vinetur

Cristina Torres toma el mando de Marimar Estate en el 40 aniversario de la bodega

El proyecto familiar de Sonoma cumple cuatro décadas tras consolidar sus viñedos propios en California

miércoles 26 de agosto de 2026



Marimar Estate cumple 40 años desde que Marimar Torres plantó en 1986 las primeras cepas de chardonnay en el viñedo Don Miguel, en Green Valley, dentro del Russian River Valley, en el condado de Sonoma, California. La bodega informó este miércoles,

26 de agosto, de la conmemoración de esas cuatro décadas, que llegan con un relevo en la dirección ejecutiva: Cristina Torres asume el liderazgo de una nueva fase del proyecto familiar.

La propiedad debe su nombre a Don Miguel Torres, padre de la fundadora. Buena parte de aquellas vides plantadas en 1986 siguen en producción, algo poco habitual en el sector. Marimar Estate sostiene que esas cepas continúan dando uva de gran calidad y vincula ese resultado tanto a las condiciones del lugar como al trabajo de la familia en el viñedo.

La llegada de Marimar Torres a California estuvo marcada por una búsqueda larga de finca. La empresaria pasó más de un año valorando opciones hasta reducir su elección a dos propiedades: una en Napa Valley y otra, de mayor tamaño, en el Russian River Valley. Finalmente eligió el condado de Sonoma por su clima más fresco, la niebla procedente de la costa y la afinidad de la zona con variedades de inspiración borgoñona, tal como le habían trasladado.

Dos años después de aquella primera plantación de chardonnay, la bodega incorporó pinot noir con una densidad de viña alta y un modelo de cultivo inspirado en Europa. La empresa señala que ese planteamiento era poco frecuente entonces en California, donde los marcos de plantación solían ser más amplios.

“Después de un año y medio buscando, encontré la propiedad perfecta: fresca y muy adecuada para variedades borgoñonas”, afirma Marimar Torres. En ese mismo recuerdo, la fundadora relata que su hermano le preguntó si había viñedos alrededor y que ella respondió que no, aunque el lugar le parecía idóneo. Con el paso del tiempo, añade, comprobó que aquella elección fue acertada.

En estos 40 años, Marimar Estate ha pasado de un solo viñedo de chardonnay a una bodega que elabora únicamente con uva de sus propias fincas. En la actualidad cultiva unas 30 hectáreas repartidas entre dos propiedades en el Russian River Valley y la West Sonoma Coast. El equipo de viñedo trabaja a tiempo completo y la gama se apoya en chardonnay y pinot noir, junto a albariño, godello y tempranillo.

La empresa sitúa el aniversario también como una forma de medir la evolución del proyecto en California. Marimar Estate pertenece a la cuarta generación de la familia española Torres y nació con una apuesta clara por el Russian River Valley en un momento en el que esa zona todavía no tenía la notoriedad actual dentro del vino de alta gama de California. La casa subraya que, desde el inicio, la idea fue construir una bodega de identidad propia y basada en el cultivo de fincas propias.

La bodega y los viñedos cuentan con certificados ambientales desde 2017. Además, tanto la instalación de elaboración como las viviendas de la propiedad se abastecen con energía solar, una línea de trabajo que la familia presenta como parte de su forma de gestionar el viñedo y la bodega. Marimar Estate también asegura haber obtenido varias puntuaciones por encima de los 95 puntos en publicaciones especializadas del sector.

El 40 aniversario coincide con el paso de testigo a Cristina Torres, directora general de la compañía y representante de la siguiente generación de la familia al frente del negocio en Sonoma. La empresa vincula este relevo con la continuidad del modelo de gestión familiar que ha definido a la bodega desde su origen.

Marimar Estate tiene su sede en Green Valley, una de las zonas más frías del Russian River Valley. Esa combinación de temperaturas moderadas y niebla costera ha sido una de las claves de su desarrollo, ya que favorece una maduración más lenta de la uva, un factor muy apreciado para variedades como chardonnay y pinot noir. Sobre esa base, la bodega ha ampliado su catálogo con referencias de origen español como albariño, godello y tempranillo, siempre dentro de sus propias fincas en el condado de Sonoma.